



REPÚBLICA DE PANAMÁ
MINISTERIO DE DESARROLLO SOCIAL

Red de Oportunidades Impacto en el Trabajo Infantil

Equipo Técnico
Red de Oportunidades

Octubre 2007

INDICE

Resumen Ejecutivo	3
1. Introducción	4
2. Objetivos y Metodología	5
3. Trabajo Infantil en Panamá	6
3.1 Características del trabajo infantil: menores de 5 a 17 años	6
3.1.1 Familias	6
3.1.2 Edad	8
3.1.3 Aspectos de género	8
3.1.4 Trabajo infantil	9
3.1.5 Distribución geográfica	9
3.1.6 Jornada de trabajo	12
3.1.7 Lugares de trabajo	13
3.1.8 Sectores con presencia del trabajo infantil	13
3.1.9 Escolaridad	15
3.1.10 Riesgos para la Educación	16
3.1.11 Riesgos para la Salud, el desarrollo físico y el desarrollo mental y moral	16
3.2. Red de Oportunidades	16
3.2.1 Corresponsabilidades	18
3.2.2 Salud	18
3.2.3 Educación	19
3.2.4 Avances	21
3.2.5 Impactos	22
3.2.6 Impactos en los niveles de pobreza extrema	24
4. Conclusiones y Recomendaciones	25
Bibliografía	26
Anexos	27

Resumen ejecutivo

Este trabajo se prepara en ocasión del Encuentro Latinoamericano de Programa de Transferencias Monetarias Condicionadas y su Impacto en la Prevención y Eliminación del Trabajo Infantil desde un Enfoque de Derecho, que tiene el propósito de presentar el Programa de Transferencias Monetarias Condicionadas, la Red de Oportunidades y su impacto en la disminución del trabajo infantil, basados en simulaciones ex – ante elaboradas para tal efecto.

Tanto el trabajo infantil y sobre todo la explotación infantil contravienen los derechos expuestos en diversos convenios internacionales de las cuales Panamá es signataria. De hecho, el trabajo infantil implica actividades que se realizan por sí y en sí mismas en situaciones y condiciones peligrosas tanto para el niño como para su desarrollo humano.

Las causas estructurales se relacionan a su vez con las causas culturales; este es el caso del trabajo infantil en las áreas indígenas. Entre los indígenas, el trabajo es el paso directo de la infancia a la vida adulta. Culturalmente los niños indígenas, al acercarse a los 14 años, asumen las responsabilidades económicas y sociales propias de los adultos. Este aspecto es particularmente importante, ya que la mayoría de la población meta del Programa es indígena.

La Red de Oportunidades con una experiencia real de poco más de un año, y por tanto, no cuenta con información final del impacto de las TMC en el trabajo infantil; sin embargo, ha elaborado simulaciones para inferir los resultados. Estas simulaciones tratan de conocer ex-ante el impacto de las transferencias monetarias condicionadas en el trabajo infantil en Panamá y tienen como base la información de la Encuesta de Niveles de Vida y el Censo de Vulnerabilidad Social

Para garantizar que la intervención de las TMC tengan un efecto positivo en la reducción de los niveles de trabajo infantil, se requiere una evaluación de impacto considerando los múltiples factores que pueden afectar los indicadores de resultados e impactos que incidan, ya sea directa o indirectamente en la disminución del trabajo infantil. La ejecución de la evaluación de impacto requeriría fuentes de financiamiento de la cooperación internacional, considerando que el Estado panameño está realizando un esfuerzo importante con el financiamiento completo de las transferencias monetarias condicionadas.

1. Introducción

El trabajo infantil está relacionado con la asimétrica de los ingresos que existe en el país. Según los datos proporcionados por el Ministerio de Economía y Finanzas¹, el ingreso promedio por habitante está por encima de los países de la región; sin embargo persiste el alto grado de desigualdad: el 20% de la población más rica concentra el 63 % de ingreso total, en tanto que el 20% de la población más pobre percibe el 1.5 % del ingreso. Es decir, el 20 % de la población más rica, accede en promedio a 15 veces más ingresos, que el 20 % de la población más pobre.

Panamá es signataria de las convenciones internacionales contra el trabajo infantil, incluyendo las peores formas de trabajo infantil. En la Constitución de 1972 se establece el no trabajo para personas menores de catorce (14 años), aún cuando se establecen excepciones. El trabajo infantil en Panamá se da tanto en el área urbana como en la rural y en la indígena, con predominancia en las áreas indígenas.

Los factores que inciden en el trabajo infantil principalmente se relacionan a bajos niveles educativos de sus tutores, el número de personas en su núcleo familiar. Los riesgos del trabajo infantil son altos tanto en la salud emocional como física de las personas menores, situación que ha impulsado las regulaciones especiales para sus derechos.

El objetivo de presentar este trabajo es proporcionar los avances logrados por la Red de Oportunidades, Programa de Transferencias Monetarias Condicionadas implementado por el Gobierno Nacional de Panamá con el propósito que la población menor de 18 años acceda a servicios de salud y educación, como estrategia para el desarrollo del capital humano, con la consecuente ruptura de los círculos persistentes de pobreza extrema. La presentación se orienta al impacto esperado por la intervención mediante la elaboración de simulaciones que infieran los impactos en la variable de trabajo infantil.

Se realizó una revisión bibliográfica sobre trabajo infantil en Panamá y se complementó con material bibliográfico del Programa y; simulaciones y análisis especiales realizados en el Ministerio de Desarrollo Social, específicamente en la oficina coordinadora del Programa.

Al parecer, las situaciones de pobreza extrema, particularmente aquellas originadas por la cesantía consecutiva o estructural de los adultos de la familia,

¹ MEF, 2000. Percepciones colectivas de la comunidad. Panamá: mimeo, p.1.

configuran mecanismos de presión, que terminan por conducir al niño hacia la realización de actividades para las cuales no están, ni tienen por qué estar preparados. Es decir, para que un niño trabaje debe existir un adulto que lo induzca a transformarse en parte de la estrategia de supervivencia de la familia. Únicamente bajo presión constante, sea la misma social, familiar, etaria, el niño se transforma asimismo en un generador de ingresos; en quien fundamenta, argumenta y sustenta una y otra vez, entre propios y extraños, su explotación.

A partir de estos juicios se presenta la propuesta para presentar las inferencias del impacto esperado en la disminución del trabajo infantil.

2. Objetivos y Metodología

Los objetivos principales de presentar este trabajo son:

- Determinar el contexto del trabajo infantil en Panamá
- Presentar las simulaciones sobre el impacto de las transferencias monetarias condicionadas en algunas variables que inciden en los indicadores del trabajo infantil.
- Proponer conclusiones y recomendaciones dirigidas a fortalecer la estrategia de intervención del Programa y las evaluaciones de impacto requeridas para demostrar el impacto de las TMC en la disminución del trabajo infantil.

Metodológicamente, se recopiló información bibliográfica disponible a nivel nacional relativa al trabajo infantil para determinar las características principales del caso panameño. Considerando la información o datos disponibles de la Encuesta de Niveles de Vida y datos determinados por el Programa su equipo técnico elaboró simulaciones, que permitieran inferir el impacto que se tendría en el trabajo infantil.

3. El Trabajo Infantil en Panamá

En adelante se expondrá sobre las características del trabajo infantil en Panamá, considerando cómo algunas variables inciden en este y que permitirá tener un marco de referencia para el abordaje de la Red de Oportunidades y los impactos esperados de su intervención. Se presentará su distribución geográfica y participación por sectores de la economía nacional, lugares y jornadas de trabajo. Precisando, se analiza en profundidad los sectores donde se utiliza el trabajo infantil en Panamá, las condiciones en que este se desarrollo y los riesgos que implica.

3.1 Características del trabajo infantil: menores de 5 a 17 años

3.1.1 Familias²

Mediante el análisis de algunas variables se determinó que la educación del padre contribuye a aumentar la asistencia a los centros escolares y disminuye el trabajo en muy similares proporciones; mientras que la educación de la madre contribuye a aumentar la probabilidad de asistencia, pero no tiene incidencia significativa respecto a la probabilidad de trabajar.

La diferencia positiva entre la educación del padre y la educación promedio de los padres de la zona pertinente (segmento) contribuye a aumentar la probabilidad que una persona trabaje y a disminuir la probabilidad de asistencia al colegio. Curiosamente, la variable que evalúa esa diferencia para la madre no tiene efecto significativo. Como estas variables están definidas como la educación de cada padre menos la del segmento, el hecho de que su coeficiente para el padre diera positivo en el caso de la decisión de trabajar indica que si la educación del padre es menor a la media, cuanto menor a la media es, menos probable es que el hijo trabaje. Este “efecto vecindario” también se observa en el caso de decisión de asistencia. Un padre con educación menor al promedio del segmento, cuanto menor es, mayor es la probabilidad que el hijo asista. De manera que en ambos casos el efecto actúa para moderar la tendencia de que a menor educación del padre, más se trabaja y más se deserta. Las personas que viven en un vecindario con niveles de educación diferentes a los de ellos tienden a asimilarse al

² Análisis de simulaciones elaboradas en la Secretaría del Sistema de Protección Social, oficina coordinadora de la Red de Oportunidades y que es una unidad operativa del Ministerio de Desarrollo Social (MIDES). Elaborada con datos de la Encuesta de Niveles de Vida, 2003.

comportamiento del vecindario más que al comportamiento de otras personas con similar educación.

Un punto importante es el impacto significativo de la educación del padre en ambas decisiones: la de trabajo y la de asistencia (tanto por el nivel como por la diferencia), en tanto que el impacto de la madre se observa en asistencia solamente. Por otra parte, el impacto de ambos sobre la decisión de asistir, medidos por la magnitud de los coeficientes, serían similares. En el caso de panameño, la apreciación tradicional respecto a la importancia sólo de la madre no es respaldada por los datos.

Tener muchos hermanos pequeños contribuye a disminuir la probabilidad de asistencia, pero no aumenta la probabilidad de trabajar, con lo cual se demuestra que en el caso de hermanos pequeños es probable que la conducta principal sea desertar para quedarse a cuidar a sus hermanos. Ser el mayor contribuye a aumentar la probabilidad de que trabaje, pero no que deje de asistir. Es importante el resultado de que ser mayor no afecta la asistencia, puesto que muestra que los datos no avalan la idea del tratamiento preferencial en lo que respecta a educación de los hijos mayores.

Que el jefe de familia sea mujer disminuye la probabilidad de asistencia, pero no afecta la probabilidad que trabaje, por lo cual es probable que los hijos se queden a cuidar la casa. Este resultado, al igual que el de hermanos menores muestra que, en ciertos hogares, la disponibilidad de alternativas para cuidar al resto de la familia podría aumentar la asistencia.

Cuanto mayor el número de personas en el núcleo, mayor la probabilidad de que el niño trabaje, pero dicho número no afecta la probabilidad de asistencia. O sea, esta variable opera en forma similar a ser el hermano mayor. El vivir con los padres tiene un efecto positivo sobre la probabilidad de asistir, y un efecto negativo sobre la de trabajar. En principio, podría no ser claro si esto es un efecto altruista o una indicación de un efecto ingreso (vive con ambos padres por oposición a vivir solo); sin embargo, dado todo lo que se controla en la regresión podría decirse que hay un efecto altruista (alternativamente puede pensarse que hay mayor probabilidad de recibir dinero del niño en el futuro).

3.1.2 Edad

Los datos disponibles en Panamá, obtenidos mediante la Encuesta de Trabajo Infantil, realizada por la Dirección de Estadística y Censo de la Contraloría General de la República³, en el mes de octubre del año 2000, señalan que la población de niñas y niños en la franja de edad entre los 5 a 17 años de edad, es aproximadamente 755,032 personas. Lo que representa el 37.8 % de la población total del país. De estos 57,524 (7.6%) son económicamente activos y de ellos 47,976 (83.40%) están ocupados y 9,548 (16.6%) están desocupados. A su vez, el análisis de la participación por sexo, indica que 76.8% de hombres y 23.1% de mujeres están, respectivamente, ocupados.

La edad incide de forma negativa sobre probabilidad de asistir a la escuela y positivamente en la de trabajar, en ambos casos los coeficientes son significativos; asimismo, los coeficientes correspondientes a las diferentes edades que se han introducido a través de variables dicotómicas aumentan en términos absolutos al considerarse edades mayores. Esto puede asociarse con un impacto de la edad no lineal con el paso del tiempo, lo que sería consistente con la ideas de un aumento del costo alternativo del joven tanto en su actividad dentro del hogar como en el mercado de trabajo. De manera que a mayor edad existe una mayor dimensión de “espejo” entre ambas decisiones (ENV, 2003).

3.1.3 Aspectos de género

La distribución del trabajo infantil por horas trabajadas según sexo y categoría económica, indica que en las actividades relacionadas con la agricultura (21,463), el comercio (5,034) y las actividades comunitarias y sociales (4,005) y el transporte (1,772) existe preferentemente presencia de niños; mientras que en las actividades relacionadas con los servicios personales y domésticos (2,571) predominan las niñas⁴.

Según la OIT, si se incluyeran los trabajos no remunerados que asumen la forma de empleos domésticos y otros que se realizan dentro de la casa, este porcentaje se duplicaría o triplicaría. Es decir, si se incluyeran las actividades y el tiempo de trabajo no remunerado, pero asociadas a la reproducción del trabajo remunerado,

³ Resultados de la Encuesta de Trabajo Infantil en Panamá, p.3.

⁴ OIT-CGR, 2000, Resultados Básicos: Encuesta de trabajo infantil, Panamá: mimeo, cuadro 20.

el trabajo infantil se visibilizaría y podría establecerse realmente su impacto en el desarrollo de la vida cotidiana.

Todo lo demás igual, los hombres tienen una probabilidad mayor de trabajar. Sin embargo, el ser hombre no influye sobre la probabilidad de asistencia. El hecho de que una variable influya sobre una decisión, pero no sobre la otra, ya se había detectado en el caso de las variables “hermano mayor” y “número de personas en el hogar”. Lo interesante de este último resultado es que los niños varones asisten menos. Entonces, el hecho de que la variable género del niño no fuera significativa quiere decir que esa diferencia es totalmente explicada por el modelo, a través de otras variables. Podría ser, por ejemplo, que los hombres tuvieran mayor repitencia (peor performance en el sistema educativo) y que al controlar por esta variable se elimina la diferencia de sexos⁵.

3.1.4 Trabajo infantil

Según la Legislación de panameña, el Estado debe identificar a los niños que están particularmente expuestos a riesgos y entrar en contacto directo con ellos. También define que las peores formas de trabajo infantil son la esclavitud en todas sus formas, utilización, reclutamiento u oferta de niños para la prostitución, actividades ilícitas y otros trabajos que por su naturaleza y condiciones en las que se lleva a cabo, es probable que dañen la salud, la seguridad o la moralidad de los niños⁶.

Llama la atención que el porcentaje de personas menores de edad trabajadoras en Panamá es el más bajo de América Central para el grupo en total, así como por sexo, grupo de edad y área de residencia.

3.1.5 Distribución geográfica

En las zonas rurales y las áreas pobres es donde se concentra el trabajo infantil. Las estimaciones existentes sugieren que no menos del 50% del trabajo infantil se concentra en áreas rurales donde por diversas circunstancias se ubican también los contingentes de población con mayores niveles de pobreza y significativas diferencia en los niveles de desarrollo humano. Las provincias del interior del país

⁵ Simulación

⁶ Gaceta Oficial 24077. Ley 18 de 2000.

con mayor concentración de niños trabajadores. La Categoría en la Ocupación de la Población Ocupada de 5 a 17 años de edad en la República, según provincia y edad, de la Encuesta de Trabajo Infantil, realizada en Octubre de 2000, se puede observar la cantidad de niños trabajadores en las provincia de Veraguas (7,406), Coclé (4,701) y Chiriquí (4,525).

La actividad económica principal que realizan los menores se concentra, por lo menos en el caso de Chiriquí, en la recolección del café; mientras que en el caso Veraguas y Coclé se vinculan fundamentalmente con la actividad azucarera. En menor cantidad, la Encuesta indica la presencia de trabajadores infantiles en la provincia de Herrera (1,729) y Los Santos (1,509). En estas dos provincias, los niños trabajadores realizan actividades vinculadas al cultivo de melón, sandías, tomate, granos, y ganadería. Esta distribución del trabajo infantil por actividad se relaciona con el hecho que la zona central agrícola del país es muy heterogénea, pues cuenta con agricultura de subsistencia en su mayoría desvinculada de los procesos productivos industrializados. Este hecho explica la creciente migración desde los poblados con alta incidencia de pobreza y bajo desarrollo agrícola, hacia las áreas de producción en cultivos de gran demanda laboral estacionaria. Es decir, así como se presenta el cultivo de productos a lo largo del año, se registra también, paralelamente, la movilización de trabajadores y sus respectivas familias hacia los campos de cosecha.⁷

El trabajo infantil se desarrolla tanto en el ámbito rural como urbano. En cada ámbito tendrá características particulares. En las zonas rurales el niño campesino realiza sus actividades laborales en la misma zona donde vive, con el respectivo apoyo de su propio núcleo familiar. Las mismas implican tareas de amplia colaboración con los adultos, sin que en todas las ocasiones medie o un salario o un contrato. El niño desarrolla, entonces, tareas que son compartidas por toda la familia, vinculándose al trabajo desde muy temprana edad, acompañando a sus padres o a un adulto en el trabajo diario. Este fenómeno se registra en el mundo rural, con mayor intensidad en las temporadas de cosecha. Durante este período es común encontrar niños trabajando en la cosecha del café, la zafra azucarera y la producción agroindustrial y las actividades agrícolas de subsistencia.

En las comunidades indígenas, a diferencia de lo que se registra en el ámbito urbano, donde el trabajo infantil es fundamentalmente informal, las actividades productivas y remuneradas se encuentran ligadas a la cooperación y ayuda mutua y no solamente a la consecución de bienes naturales o económicos, aunque los

⁷ Ver FUNDAPEM.

mismos no se excluyen. Los niños indígenas se educan, en todo caso, en un sentido de pertenencia a la tierra y las actividades afines, e implícitas, al cultivo de la misma. Es decir, no se educan para que la tierra les pertenezca, sino para hacerla producir con dignidad. En este sentido, el trabajo del niño no puede ser visto ni analizado como una simple “explotación”, aunque en ocasiones asume variantes que la asemejan. En el caso de los niños indígenas, en su área natural de actuación, no existe como tal un patrono, como en muchos casos sí existe para el niño campesino.

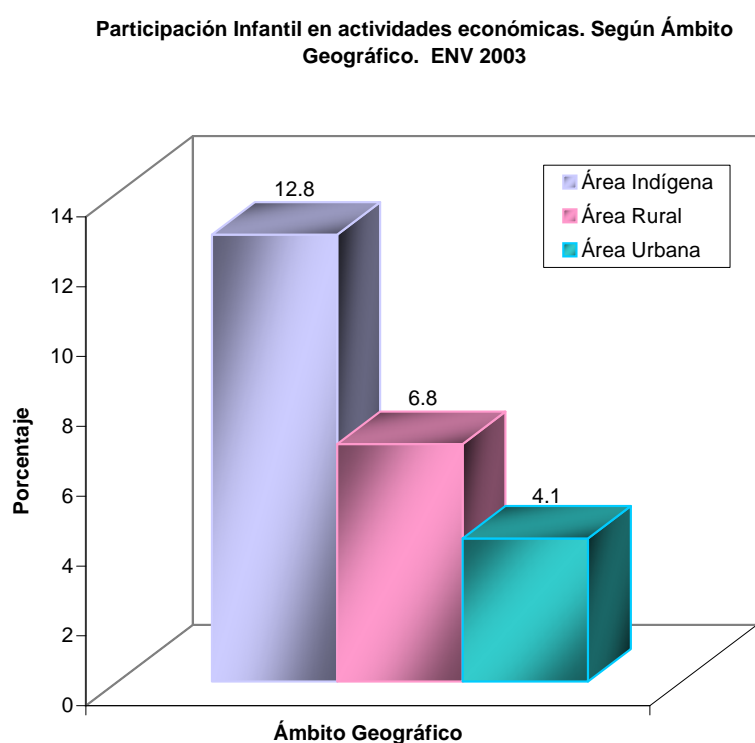
En la cosmovisión indígena, el trabajo es una forma de aprendizaje de los roles y las funciones socio-culturales asociadas a la vida adulta. Esta tradición cultural vinculada al trabajo, se traspa a lo largo del tiempo, y se convierte, por consiguiente, en el eje y mecanismo desde el cual se despliega el mantenimiento y sostenimiento de la vida en familia. Puede señalarse entonces, en primera instancia, que el trabajo infantil se caracteriza porque se realiza en condiciones económicas precarias, necesidades apremiantes de fuerza de trabajo y criterios y disposiciones culturales no necesariamente contractuales para la realización del mismo. Es decir, en las áreas rurales e indígenas, el trabajo infantil tiene características particulares pues gira en torno a diversas actividades agropecuarias y agroindustriales ubicadas en no pocas ocasiones, en el sector informal.

La migración dentro en entre las provincias de los niños trabajadores en el área central del país, se registra fundamentalmente hacia la provincia de Los Santos. Dicha provincia recepciona trabajadores infantiles de distritos como Macaracas (11 corregimientos), Los Santos (14 corregimientos), Los Pozos (6 corregimientos), ubicados en la provincia de Los Santos; y Las Minas (6 corregimientos) y Sabanagrande (Distrito de Pesé que tiene 8 corregimientos), ubicados en la provincia de Herrera. No obstante, un alto porcentaje de los mismos, proviene de Macaracas (Provincia de Los Santos), por colindar con el distrito de Tonosí (Provincia de Los Santos), donde se produce mayormente tomate.

Al igual que en otras provincias, según la Encuesta de Trabajo Infantil realizada en octubre de 2000 en la provincia de Colón, existen 2,083 niños trabajadores, ubicados en actividades tanto en la ciudad como en el campo. En las comunidades campesinas de Colón, los niños son incorporados desde temprano a los trabajos cotidianos. En varias áreas del Lago Gatún y de las comunidades de La Represa, por ejemplo, los niños son incorporados desde que cursan el tercer grado (unos 9 o 10 años) al trabajo agrícola, en épocas que por lo general inicia el año escolar.

En el ámbito urbano en cambio, las características del trabajo infantil varían. Los niños se articulan, por un lado, a las actividades comerciales formales e informales, como empacadores en supermercados, almacenes y locales comerciales, donde subsisten a base de propinas, pues no reciben salario. Por otro lado, los niños se desempeñan en actividades como vendedores en las calles y pepenadores, donde perciben ingresos según su capacidad de trabajo diario. En la ciudad de Colón, la presencia de trabajadores infantiles se hace más evidente, ya que participan de distintas actividades comerciales y de servicios.

Figura No 1.



3.1.6 Jornada de Trabajo

El promedio de horas trabajadas en el área rural, es de 40.6 horas semanales. Estas horas se distribuyen preferentemente en la jornada diurna (28,488 niños), vespertina (3,385 niños), nocturna (311 niños) y rotativa (801). Por su lado, para el

área urbana el promedio de horas trabajadas es de 40.2⁸. Las mismas se ubican en la jornada diurna (10,811 niños), vespertina (2,563 niños), nocturna (785 niños) y rotativa (832 niños).

3.1.7 Lugares de trabajo

En términos generales, las áreas de trabajo en las que se ven involucrados los menores son las fincas agropecuarias, el servicio doméstico, instituciones o empresas comerciales y las calles de las ciudades y áreas urbanas del país. En efecto, el empleo agrícola concentra, en primer lugar, a los niños que trabajan; en, segundo lugar, se encuentran las actividades comerciales.

Las actividades comerciales como indican los estudios de Casa Esperanza, se realizan, preferentemente, en las calles. Entre las mismas, los niños realizan actividades de generación de ingresos de tipo informal o incluso semi-legales. Algunos niños trabajan largas jornadas pero casi todos mantienen vínculos familiares y algunos de ellos asisten a la escuela. Los lugares que frecuentan los menores, en la ciudad capital, para ofrecer un producto o brindar un servicio son: el Mercado de Abasto (41.2%), la Avenida Central (15.6%), Calidonia (11.7%) y la avenida Ricardo J. Alfaro (8.7%). También son frecuentados, por menores que buscan vender productos o servicios en los siguientes lugares: Vía España, Transístmica, Vía Argentina, Paitilla y el Mercado Público⁹.

3.1.8 Sectores con presencia del trabajo infantil

a) Sector primario

En este sector es donde la presencia de los trabajadores infantiles se hace más evidente. En el mismo se encuentran los cortadores de caña de azúcar, los recolectores de café, sandías, tomates, melones y ajíes, entre otros.

Las investigaciones realizadas registran, aproximadamente, la presencia de unos 239 niños trabajadores en la zona cafetera de Boquete¹⁰. También existe presencia

⁸ OIT/IPEC, 2000, Encuesta de Trabajo Infantil, Cuadro 21: Empleados de 5 a 17 años de edad en la República, por horas semanales trabajadas, según área, provincia, sexo y salario mensual devengado, Panamá: CGR., 20 pp.

⁹ Roxana Méndez de, 2000.

¹⁰ Roxana de, 2000.

de niños trabajadores en los ingenios, donde se calcula, según las investigaciones, que participan directamente en actividades del sector primario unos 1,183 niños y niñas¹¹.

En dichas actividades, las condiciones en las que los niños ingieren sus alimentos y descansan, no se caracterizan por ser las más adecuadas. Las mismas pueden considerarse como infrahumanas, ya que los niños deben trabajar bajo todas las inclemencias del tiempo; en posiciones incómodas (todo el tiempo agachado o parado); expuestos a cortaduras, picaduras y mordeduras de alimañas y reptiles; con jornadas extensas (mayores de 8 horas); en contacto con productos químicos; interrumpiendo sus estudios; y padeciendo enfermedades (diarreas, tuberculosis) con diversas consecuencias en su desarrollo biosicosocial.

b) Sector servicios

En el trabajo doméstico se ubican una gran cantidad de niñas y en menor medida de niños. Las condiciones en las cuales se realiza el mismo, son extenuantes. En la mayoría de los casos, las niñas tienen que levantarse muy temprano, para trabajar jornadas extensas que, por otra parte, les impiden asistir a los centros de enseñanza. Los riesgos a los que están expuestas las niñas son entre otros, cortaduras, quemaduras y abuso sexual.

Los empacadores en los Supermercados representan, también, una cantidad importante de la población trabajadora infantil por lo menos en las áreas urbanas. Esto se debe, quizás, al hecho que es una actividad que es socialmente aceptada. Estos niños deben cargar bultos pesados, en jornadas de trabajo extensas, en turnos rotativos, interrumpiendo en ocasiones la continuidad de sus estudios.

También en el sector informal, los niños se dedican a la venta de productos en las calles y mercados. En dicha actividad existe una gran cantidad de menores trabajadores

Sin embargo, el trabajo de venta de productos en las calles es altamente peligroso, pues los menores lo realizan entre los automóviles, expuestos a maltratos físicos y verbales de adultos, a las inclemencias del tiempo, a la drogadicción y a la violencia.

¹¹ En la provincia de Chiriquí sólo existe el Ingenio de Alanje.

Según el estudio¹² “Diagnóstico sobre la situación de niños y niñas generando ingresos en las calles de la ciudad de Panamá y Colón” (2001), de un total de 637 contactados, respectivamente, se pudo conocer que estos menores realizan distintas actividades: en el caso de Panamá, el 34% se dedica a Ventas; el 30% a Servicios; 15% a Recolección; otro 15% a la mendicidad; y un 6% al ocio. En el área rural de Chiriquí, tomando en cuenta a 6143 encuestados por Casa Esperanza, se observó que el 75% participaban en la cosecha. De los participantes de la cosecha, el 16% oscila entre edades de 1 a 5 años, el 41% entre 6 a 11 años y el 43% entre 12 y 17 años.

3.1.9 Escolaridad

En lo relativo al nivel de instrucción más alto alcanzado por la población de 5 a 17 años que está ocupada en alguna actividad, la Encuesta de Trabajo Infantil (2000) reveló que de los 47,976 niños ocupados, 2,657 (5.54%) no tienen ningún grado aprobado; 15 (0.03%) tienen preescolar; 202 (0.42%) tienen enseñanza especial; 32,429 (67.59%) tienen en su conjunto o primaria incompleta (15,902) o primaria completa (16,527); 12,364 (25.77%) tienen o secundaria incompleta (11,792) o secundaria completa (572); 132 (0.28%) asisten a la Universidad; 6 (0.01%) tienen un grado superior no universitario; y 171(0.36%) asisten a escuelas vocacionales¹³.

Por otro lado se observa que 42% (20,137) de los niños ocupados asisten a la escuela, mientras que 27,839 (58%) de los niños ocupados no asisten a la escuela. Además esta misma encuesta señala que de los 32, 985 niños y niñas con edades entre los 5 y 17 años que están ocupados y ubicados en el ámbito rural, sólo 11,890 (36.05%) asisten a la escuela, mientras que 21,095 (63.95) no asisten a la escuela, pero están ocupados en alguna actividad productiva.

El trabajo infantil afecta física, emocional e intelectualmente a los niños. Esta problemática tiene fundamentalmente rostro de niño de campo, pues del total de niños trabajadores, más del 75% corresponde al sexo masculino y el 66% de los mismos, vive en áreas rurales.

¹² Casa Esperanza, 2001, Informe Anual de Resultados e Impacto: Programas de Casa Esperanza, Panamá: mimeo, s/p. Esta misma institución señala que en los Centros de Panamá y Colón ha atendido a 1,260 niños y niñas que realizan actividades informales relacionadas con las ventas y servicios en las calles y mercados de ambas ciudades.

¹³ OIT/IPEC, 2000, Encuesta de Trabajo Infantil, Cuadro 6: Condición de actividad de la población de 5 a 17 años de edad en la República, según provincia, sexo y nivel de instrucción, Panamá: CGR, 25pp.

3.1.10 Riesgos para la Educación

La relación entre trabajo infantil y educación en el caso de Panamá no se encuentra claramente delimitada, aún cuando existen estudios indicativos. La deserción, que en cierto sentido muestra la relación entre ambiente social y familiar y desempeño educativo tampoco ha sido estudiada en detalles.

Según análisis con base en datos de la (ENV, 2007), a mayor repitencia, menor la asistencia y mayor la probabilidad de trabajar; los coeficientes, en términos absolutos, son significativamente diferentes entre ellos, por lo cual se nota que quienes se retiran por repetición no necesariamente se van a trabajar.

3.1.11 Riesgos para la Salud, el desarrollo físico y el desarrollo mental y moral

Al asumir el rol adulto, desde edades muy tempranas, sobre todo si se trata de niñas, existe el riesgo de provocar una acelerada marginalidad social y al mismo tiempo que se generan secuelas psicológicas irreversibles.

3.2 Red de Oportunidades

Una de las estrategias propuestas por el Gobierno Nacional para ejecutar la política de protección social es la Red de Oportunidades, que es un programa intersectorial de Transferencias Monetarias Condicionadas (TMC) dirigido a todos los hogares en pobreza extrema de la República de Panamá. De manera más precisa, esta puede ser expresada como una estrategia, cuyo propósito es aliviar de manera directa las necesidades inmediatas de estos hogares, lo que refleja la solidaridad social como elemento esencial de una buena política de Estado. Los hogares beneficiados tendrán el compromiso de mantener la escolaridad de los hijos, y participar en programas de capacitación, de apoyo comunitario y el uso de servicios públicos, en particular los de salud”.

De manera formal, la Red está sustentada en los lineamientos expresados en la “Visión Estratégica de Desarrollo Económico y de Empleo hacia el 2009”, y se enmarca en la Estrategia para el combate a la Pobreza Extrema en el país. En términos institucionales, sectoriales y operativos, “estará acompañado de otros programas orientados a confrontar las causas de la pobreza promoviendo la organización social, el fortalecimiento de las comunidades, el desarrollo de las

capacidades productivas de los hogares y el acceso a los servicios sociales y a las oportunidades. Tendrá particular relevancia el desarrollo e implementación de programas para el desarrollo de capacidades para aprovechar las oportunidades.¹⁴

En términos generales, el programa funciona sobre la base de un entramado institucional que congrega a diversos actores de la sociedad civil y política, que llevan adelante acciones para enfrentar la vulnerabilidad, la exclusión social y la pobreza extrema que experimentan más de 72,499 hogares panameños (ENV-2003), incluyendo todo el universo de los hogares en las comarcas, donde la población en pobreza extrema abarca el 90% de la población en las comarcas indígenas.

Por otra parte, esta iniciativa a parte de contribuir a lograr un abordaje integral para enfrentar la pobreza, especialmente de la pobreza extrema, pretende aportar al cumplimiento de las metas del Gobierno, incluidas las Metas del Milenio, en lo relativo al compromiso de reducir para 2015 a la mitad la proporción de la población que vive con menos de un dólar diario.

La identificación de beneficiarios se realiza utilizando las mejores fuentes de información existentes en el país, que en este caso es la Encuesta de Niveles de Vida realizada por la Dirección de Políticas Sociales del Ministerio de Economía y Finanzas. La focalización de los hogares en pobreza extrema se realiza a través de los siguientes pasos: i) Prefocalización geográfica para determinar los corregimientos que se incorporarían primero, sin embargo, cabe anotar que el Programa gradualmente para finalizar en 2008 incorporará todos los corregimientos a nivel nacional, se utilizó para este efecto el ICM es un índice continuo entre 0 y 100, el corregimiento será más marginado mientras más alto sea. ii) Identificación individual del hogar: Se le aplicó una encuesta de vulnerabilidad a todos los hogares de los corregimientos seleccionados, se tabularon los datos y se aplicó el Proxy Mean Test (PMT) así se calcula la probabilidad de ser pobre extremo, según el punto de corte establecido por área. Finalmente en las comarcas (Kuna Yala, Ngäbe Bugle y Emberá Wounaan) entran todos los hogares y aplicando el sistema de exclusión.

El Método para la Selección de Beneficiarios constituye un mecanismo para la ubicación, identificación y clasificación de los hogares en pobreza extrema, que permita la focalización de los programas y servicios sociales con el objetivo de mejorar la equidad y eficiencia del gasto público social.

¹⁴ Documento Conceptual de la Red de Oportunidades. En periodo de revisión.

La selección debe funcionar bajo los principios de garantizar la equidad en el acceso a los programas y servicios sociales, para minimizar la probabilidad de mala focalización y los costos de operación.

3.2.1 Corresponsabilidades¹⁵

Con el aporte de las Transferencias Monetarias Condicionadas se busca incrementar el nivel de consumo de los hogares que permita acercarse o superar la barrera de extrema pobreza.

3.2.2 Salud

Para niños de 0 a 4 años de edad cumplidos:

- ✓ Contribuir con la disminución de los niveles de desnutrición crónica y de enfermedades inmuno-prevenibles.
- ✓ Incrementar el porcentaje de atención prenatal y postnatal. De esta manera, el Programa promueve el desarrollo del capital humano de sus beneficiarios a través de la disminución de los niveles de desnutrición crónica, de enfermedades inmuno-prevenibles e incrementar el porcentaje de atención prenatal y post natal.

¹⁵ Manual Operativo del Proyecto de Apoyo al Proyecto de Protección Social.

Cuadro 1
Sistema de Corresponsabilidad de Salud

BENEFICIARIOS	CORRESPONSABILIDAD	FRECUENCIA DE MONITOREO
Niños hasta 12 meses de edad	Participar en los controles de crecimiento y desarrollo, y en los lugares que funciona el programa PAISS+N, todas las citas allí definidas	6 veces por año (cada 2 meses)
Mujeres embarazadas y lactantes	Participar en los controles prenatales y postnatales, 6 meses antes y después del parto*	6 veces Cada 2 meses
Niños entre 1 y 4 años de edad	Participar en los controles de crecimiento, y en los lugares que funciona el programa PAISS+N, todas las citas allí definidas	2 veces por año (cada 6 meses)

* Una vez que los oficiales de enlace o las mismas mujeres se identifican, entran automáticamente al proceso de control de corresponsabilidades. Sin embargo, la identificación tardía o no identificación durante el embarazo, no implica penalidad retroactiva.

3.2.3 Educación

Para niños entre 4 y 17 años de edad

- ✓ Asegurar la asistencia continua a clases en el prekinder, kinder y educación básica.
- ✓ Promover el ingreso al sistema educativo por primera vez de niños de hasta 12 años de edad cumplidos.
- ✓ Promover la reinserción escolar (educación básica) de quienes salieron del sistema hasta los 14 años de edad cumplidos.

Cuadro 2:
Sistema de Corresponsabilidad de Educación

BENEFICIARIOS	CORRESPONSABILIDAD	FRECUENCIA DE MONITOREO
Niños de 4 a 17 años	Matricularse en la educación básica general (, pre-kinder, kinder, primaria y premedia)	1 vez por año (Noviembre a Diciembre)
Niños de 4 a 17 años	Asistir a clases en los niveles pre-kinder, kinder, primaria, y premedia - Se toma como días efectivos aquellos que el docente asiste y dicta clases - Se permite hasta 10% de inasistencia con respecto a los días efectivos de clases*.	Se reporta la información cada 2 meses (5 veces al año)
Representante del hogar o un adulto miembro del hogar	Asistir a las reuniones bimestrales convocadas por el docente	Se reporta la información cada dos meses (5 veces al año)

* Para el cálculo de inasistencias, no se toman aquellas faltas justificadas por enfermedad del niño probada con certificado médico solamente.

Acompañamiento familiar con equipos técnicos del MIDES: para los hogares beneficiarios se pretende:

- ✓ Promover que los hogares beneficiarios puedan aprovechar al máximo los beneficios del Programa y logren vincularse al conjunto de la oferta de servicios de la RdO.
- ✓ Lograr mayor participación de las comunidades en la RdO, incluyendo su participación efectiva en la auditoría social.
- ✓ Lograr que las familias participen activamente de las actividades y talleres de capacitación del programa para generar capacidades de ingresos al hogar.

Cuadro 3:
Sistema de Corresponsabilidad de Acompañamiento Familiar

BENEFICIARIOS	CORRESPONSABILIDAD	FRECUENCIA DE MONITOREO
Al menos un adulto miembro del hogar beneficiario	Participar en las actividades previstas por el equipo técnico que se realizan en un semestre, y en los lugares no cubiertos por estos equipos, asistir al taller semestral de capacitación organizado por la Dirección Provincial	2 vez por año (cada 6 meses)

3.2.4 Avances¹⁶

La meta a alcanzar por la Red de Oportunidades, incluyendo la modalidad de Bonos Familiares para Alimentos y Transferencias Monetarias Condicionadas es de 76,590 hogares estimados. Esta meta comprende los 72,498 hogares en pobreza extrema a nivel de provincias y comarcas y todos los hogares en las comarcas indígenas; considerando los casos de exclusión porque residan en el hogar funcionarios públicos, asalariados o dueños de negocios, que viven en otros corregimientos, que no tienen menores de 18 años, personas con discapacidad o un adulto mayor de 65 años de edad.

Al mes de octubre de 2007, se han incorporado al Programa 36,394 hogares en pobreza extrema al Programa, lo que representa el 47.5% de la meta final. En la Comarca Ngäbe Buglé se ha incorporado el 100% y en la Comarca Emberá Wounaan el 86.9%, mientras que en la Comarca Kuna Yala, el 54.7% de los hogares estimados.

Al finalizar el año 2007, se habrán incorporado a la Red de Oportunidades 50,000 hogares en pobreza extrema de todo el país en 95% de los 577 corregimientos¹⁷, que representan las áreas de mayor incidencia de pobreza extrema (IPE) y mayor índice compuesto de marginalidad (ICM).

Según los datos obtenidos mediante declaración directa de los hogares empadronados durante el Censo de Vulnerabilidad Social (2006), el 57.46% de los

¹⁶ Informe de Avance. Red de Oportunidades, octubre de 2007.

¹⁷ Número de corregimientos atendidos bajo modalidad de TMC.

niños menores no asisten a la escuela, debido principalmente a que no se ofrece el nivel o grado en la comunidad, tiene que trabajar, falta de recursos económicos, tiene que ayudar en los quehaceres domésticos, falta de interés, embarazo, enfermedad; incluso algunos consideraron que no se tiene la edad requerida para ingresar.

A través de la intervención del Programa el efecto e impacto en el trabajo infantil en el país se verá reflejado por la mayor retención en los centros escolares y el logro de un mayor grado académico. Sin embargo, se debe ser cuidadoso, ya que particularmente en los hogares rurales donde el trabajo infantil se utiliza en tareas familiares, el mismo puede ocupar parte del tiempo necesario para que las personas en edad escolar lo dediquen al estudio y por tanto, incidiría directamente en la calidad de la educación que se reciba.

Particularmente en la población indígena deben disminuir la población que migra en épocas de cosecha o zafra agrícola y abandona los centros escolares sin alcanzar la promoción de grado, porque lo hacen faltando un tercio del ciclo escolar a clases.

3.2.5 Impactos¹⁸

La Red de Oportunidades es un Programa con 20 meses de ejecución, que realizará una evaluación de procesos durante el próximo mes de diciembre y la línea base para la evaluación de impacto en marzo de 2008. Por lo tanto, no sería posible exponer los impactos. Sin embargo, como un análisis del escenario futuro se ha elaborado una simulación para inferir ex – ante el impacto de las Transferencias Monetarias Condicionadas en los indicadores de trabajo infantil.

En una simulación realizada para estimar los impactos en las tasas de matrícula tanto en el nivel primario como secundario de las escuelas, se determinó que el cambio neto anual que experimentarían se daría de la siguiente manera: En las tasas de matrícula en la escuela primaria en los hombres tendría un cambio entre el 0.93 y 1.42%, mientras que para las mujeres sería de 0.72 a 1.01%. Esto indica que el cambio estimado en la tasa sería mayor para los hombres que para las mujeres. En el caso de las tasas de matrícula en la escuela secundaria, los hombres tendrían un cambio neto de 7.3 a 9.2% cada año y las mujeres de 3.8 a 5.5%, se mantiene la tendencia, el cambio en la tasa de los varones será mayor que para las mujeres.

¹⁸ Simulaciones realizadas con base en datos de la ENV, 2003.

Esto es particularmente importante si el Programa logra retener la cantidad de personas trabajadoras que desertan de los centros escolares para salir con sus padres a realizar labores agrícolas. Esta situación se da particularmente en las comarcas indígenas, cuyo principal propósito de la migración es obtener ingresos para sostenerse durante el periodo que las cosechas del ciclo agrícola se hayan terminado. Con el efectivo de las transferencias monetarias condicionadas, los hogares beneficiarios declaran, según las entrevistas realizadas y el trabajo que el Acompañamiento Familiar desempeña, lo destina principalmente al consumo de alimentos, útiles escolares y acceso a los servicios, cuando se requiere; en menor medida y en lo posible, a los ahorros del hogar y al mejoramiento o emprendimiento de actividades productivas o inversión en pequeños activos. Esto infiere que la Transferencia Monetaria Condicionada puede ser un ingreso sustituto para aquel que los hogares migraban hacia las zonas, llevando consigo los menores de 18 años, causando la deserción escolar y el aumento del trabajo infantil.

Cuadro 4:
Impactos estimados en Educación (2006 – 2009)

Educación	Sexo	Línea Base	Cambio Neto/ Impacto del Programa ¹⁹
Tasas de Matrícula en escuela primaria	Hombres	92-96%	0.93 - 1.42%
	Mujeres		0.72 - 1.01%
Tasas de Matrícula en escuela secundaria	Hombres	67%	7.3 - 9.2%
	Mujeres	73%	3.8 - 5.5%

3.2.5 Impacto en los niveles de pobreza extrema

El efecto distributivo de las Transferencias Monetarias Condicionadas en Panamá, en simulaciones elaboradas para la población meta en tres escenarios diferentes

¹⁹ Cambio estimado anual, tomando en cuenta el crecimiento del programa y salida del Programa de 10%.

indican que el porcentaje de la población en pobreza extrema se reducirá de 16.6% a 14.57%, cuando se hayan incorporado 30,000 hogares al programa que es el nivel de intervención actual. Más adelante, cuando se hayan incorporado el total de hogares en pobreza extrema, el porcentaje de población en esta condición se habría disminuido a 12.2%.

Por otro lado, la reducción de la pobreza extrema en puntos porcentuales es mayor en la medida en que mayor cantidad de hogares se incorporen al Programa hasta alcanzar 4.4% con la incorporación de la meta final.

Con la intervención de las transferencias monetarias condicionadas la reducción de la brecha de la pobreza se da de un 15.0% sin el Programa a 10.53%, cuando se incorporen los 76,000 hogares al Programa. Esto significa que se disminuiría en 4.5% la diferencia entre la población que se encuentra en la línea de pobreza extrema y el consumo promedio de las familias en pobreza extrema.

Cuadro 5:
Efecto Distributivo simulado para diferentes escenarios²⁰

Coeficiente	Número de hogares incorporados				
	Cifras Iniciales	76 mil	36 mil	30 mil	Banco Mundial
		Condicionada			
<i>Medidas de Pobreza</i>					
Población en Pobreza Extrema	16.60%	12.20%	14.17%	14.57%	13.60%
% de reducción de Pobreza Extrema	²¹	4.40%	2.43%	2.03%	3.00%
% de reducción de Brecha de Pobreza	15.00%	10.53%	12.57%	12.90%	10.00%
% de reducción Profundidad de la Pobreza	22.00%	13.74%	16.07%	16.11%	14.00%

²⁰ Fecha: 01 de septiembre de 2007

²¹ Las cifras no fueron proporcionadas para la simulación del BM

Por otra parte la profundidad de la pobreza disminuye de 22.0% a 13.74%, lo que nos dice que la insuficiencia promedio del consumo total los pobres extremos con respecto a la línea de pobreza extrema, ponderada por la proporción de personas pobres. Esto significa que la intervención disminuye la brecha relativa agregada de la pobreza extrema en el país.

4. Conclusiones y Recomendaciones

Establecer un panorama ex – ante del impacto de las Transferencias Monetarias Condicionadas provee fortalezas al desarrollo del Programa, pues permite inferir a nivel político, técnico y ciudadano si la inversión que se realiza reditúa positivamente.

Las TMC reduce la cantidad de población en pobreza extrema, las diferencias entre los pobres extremos, permitiendo que paulatinamente la población supere los niveles de marginalidad y exclusión en forma colectiva.

Las TMC impactan directamente en la retención de los menores de 18 años en los centros escolares, esto se traduce en mayores niveles académicos e incremento en el capital humano.

Especial atención debe prestársele a las poblaciones indígenas, ya que representa la mayor proporción de personas en pobreza extrema del país; sin embargo, deben desarrollarse las estrategias para atender esta dimensión dentro del Programa.

Para evidenciar el impacto de las TMC en forma racional, una evaluación de impacto es imperante para que una vez avanzado el Programa en su primera etapa se haya determinado el nivel alcanzado, los aprendizajes y las necesidades de ajuste de las estrategias que se han puesto en marcha.

Una adecuada y fortalecida intervención del Estado focalizada en estas poblaciones garantizará que en el largo plazo no sólo la población en pobreza extrema disminuya, sino que el trabajo infantil sea erradicado en Panamá.

Bibliografía y consultas bibliográficas

- ANTENAZA RAMAZZA, P. 2006. Consideraciones jurídicas sobre el trabajo infantil en Panamá. San José, Costa Rica OIT.
- Asamblea Nacional de Panamá. Texto de la Ley No. 18 de 2000, por la cual se aprueba el Convenio sobre la prohibición de las peores formas de trabajo infantil y la acción y la acción inmediata para ser eliminación, 1999 (Num.182).
- DAWSON, D. 2006. Informe sobre la situación de la deserción escolar y el trabajo infantil en la provincia de Darién y la Comarca Emberá Wounaan. Fundación Tierra Nueva, 26 p.
- Fundación del Servicio Exterior para la Paz y la Democracia (FUNDAPEM), Situación actual de niños, niñas y adolescentes trabajadores en los cultivos de la caña de azúcar, melón y tomate industrial en Panamá (Proyecto de fortalecimiento de los procesos nacionales de prevención y eliminación del trabajo infantil y protección de los adolescentes trabajadores en Panamá), San José, C.R.: Fundapem, 2002, 102pp.
- JENKINS, A; VALDERRAMA, G. 2002. Estudio Diagnóstico de la Dimensión, Naturaleza y Entorno Socioeconómico del Trabajo Infantil y de la Adolescencia Trabajadora en el sector café en la Provincia de Chiriquí. 104 p.
- La eliminación del trabajo infantil, un objetivo a nuestro alcance. Informe del Director General. Conferencia Internacional del Trabajo en la)5ª reunión. 2006. Informe I (B), OIT, Ginebra.
- Méndez de Arosemena, Roxana y otros, Niñas en las calles de Panamá: un límite para su vida, (estudio sobre la situación laboral y educacional de las niñas en las calles de Panamá), Panamá: Casa Esperanza, 2000, mimeo, 47pp.
- MINISTERIO DE DESARROLLO SOCIAL, 2007. Manual Operativo de la Red de Oportunidades. Ciudad de Panamá, Panamá.
- MINISTERIO DE EDUCACIÓN, Agenda Educativa, Programas, Proyectos y acciones estratégicas, 200-2004, Panamá, 2000, 41pp.
- _____ 2004. Síntesis de los resultados de la Encuesta del Trabajo Infantil en Panamá. OIT-IPEC.
- VARGAS, S. 2005. Trabajo Infantil Urbano Peligroso en Panamá, un estudio de línea base. OIT-IPEC

ANEXOS

Anexo 1

Análisis de Variables que influyen en las decisiones de Desertar o Ingresar al Mercado de Trabajo

Variable	Asistencia a la Escuela	Ingreso al Mercado Laboral
Repitencia	-0.357 (15.06)**	0.197 (10.64)**
Educación del padre	0.068 (3.27)**	-0.067 (3.09)**
Educación de la madre	0.069 (2.94)**	0.007 (0.27)
Hermanos entre 0 y 5 años	-0.229 (3.58)**	0.008 (0.12)
Hijo mayor	-0.066 (0.83)	0.252 (3.10)**
Mujer jefa de familia	-0.522 (2.74)**	0.011 (0.06)
Número personas en el hogar	0.025 (0.97)	0.092 (4.01)**
Vive con sus padres	0.719 (6.62)**	-0.253 (1.93)
Urbano	-0.112 (0.98)	-0.102 (0.88)
Rural	0.170 (1.09)	0.059 (0.40)
Indígena	0.198 (2.31)*	0.075 (0.77)
Ingreso per cápita	0 (2.58)**	0 (0.5)
Ingreso per cápita al cuadrado	0 (2.04)*	0 (0.05)
Sexo	0.099 (1.46)	0.24 (3.12)**
Diferencia de ingreso per cápita	0 (1.27)	0 (0.04)
Diferencia de educación del padre	-0.05 (2.08)*	0.068 (2.92)**
Diferencia de educación de la madre	-0.019 (0.78)	-0.028 (1.13)

Fuente: Tabulación de Variables a partir de Base de Datos de ENV 2003. Dirección de Políticas Sociales MEF. Estadísticas robustas, valor de razón Z en paréntesis

* Significativa al 5%; ** significativa al 1%

Anexo 2

Elasticidades de las Principales Variables

Variables	Probabilidad de asistencia	Probabilidad de trabajar
Repitencia	-0,012	0,19
Educación padre	0,040	-1,31
Educación madre	0,038	0,00
Ingreso per cápita	0,016	0,00
Diferencia de educación del padre	-0,001	0,04

Anexo 3

Descripción de las Variables Consideradas

Variable	Media	Desviación estándar	Mínimo	Máximo
Asiste a la escuela	0,897	0,303	0	1
Trabaja	0,066	0,249	0	1
Repitencia	0,384	1,592	-2	11
Educación del padre (Urbano)	10.2	4,310	1	22
Educación del padre (Rural)	6.2	4,310	1	22
Educación del padre (Indígena)	3.1	4,310	1	22
Hermanos entre 0 y 5 años	0,261	0,513	0	4
Hijo mayor	0,458	0,498	0	1
Mujer jefa de familia	0,031	0,173	0	1
Número personas en el hogar	5,032	1,313	2	12
Vive con sus padres	0,940	0,238	0	1
Urbano	0,298	0,457	0	1
Rural	0,101	0,301	0	1
Indígena	0,440	0,496	0	1
Ingreso per cápita	8,54E+4	1,40E+5	0	2,41E+6
Ingreso per cápita al cuadrado	2,61E+10	1,62E+11	0	5,83E+12
Sexo	0,501	0,500	0	1
Diferencia de ingreso per cápita	-1,66E+4	1,16E+5	-2,34E+6	1,91E+6
Diferencia de educación del padre	0,242	2,900	-9,8	13,2
Diferencia de educación de la madre	0,184	2,850	-11,7	12

Anexo 5

Motivos de No Matrícula Escolar, según Encuesta de Niveles de Vida 2003

Detalle		Frecuencia	%	% Válido	% Acumulado
Valido	Edad	954	3.6	9.1	9.1
	Falta de dinero	2332	8.8	22.3	31.5
	Trabajo	3087	11.7	29.6	61.0
	Labores domésticas	1345	5.1	12.9	73.9
	Terminó estudios	705	2.7	6.8	80.7
	No le interesa	1004	3.8	9.6	90.3
	Enfermedad	166	.6	1.6	91.9
	Distancia / transporte	149	.6	1.4	93.3
	Embarazo	123	.5	1.2	94.5
	Falta de cupo	27	.1	.3	94.8
	Requiere plantel especial	109	.4	1.0	95.8
	Tenía que repetir	28	.1	.3	96.1
	Otro	411	1.6	3.9	100.0
	Total	10440	39.5	100.0	
Perdidos	NR	13	.0		
	Sistema	15982	60.5		
	Total	15995	60.5		
Total		26435	100.0		